



Daniel Anisits, un Propulsor Húngaro de las Ciencias Naturales en Paraguay

Katalin Jancsó¹

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo estudiar el trabajo exploratorio multifacético de un científico húngaro, menos conocido en América Latina, así como su contribución al desarrollo de las ciencias naturales en Paraguay, Brasil, Argentina, Alemania y Hungría en las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. Además de sus investigaciones botánicas, zoológicas y de ictiología y su extraordinario trabajo de recolección de una gran variedad de especies de plantas y animales, el profesor Dániel Anisits también llevó a cabo mediciones meteorológicas en Paraguay, país en el que vivió por un cuarto de siglo con su madre y hermana. Tras dejar atrás una prometedora carrera como farmacéutico en su país natal, el joven húngaro se convirtió en un respetado y reconocido profesor universitario en los círculos científicos paraguayos y sudamericanos. Para presentar sus logros y sus amplios contactos académicos se utilizarán fuentes húngaras y latinoamericanas contemporáneas.

Palabras clave: historia natural; Paraguay; Dániel Anisits; cactología.

¹ Doctora en Historia Moderna (Universidad de Szeged). Profesora titular de historia en la Universidad de Szeged, Hungría Orcid: 0000-0001-9160-0420. E-mail: jancso.katalin@szte.hu

En este ensayo se intenta esbozar la biografía incompleta y la labor científica de un farmacéutico, botánico y zoólogo húngaro que llegó a Latinoamérica en la última parte del siglo XIX. Daniel Anisits viajó a Paraguay en 1883, pasó casi veinticinco años en el país y llevó a cabo una carrera científica reconocida por sus contemporáneos, así como por investigadores posteriores. Coleccionó una gran cantidad de materiales para distintos museos y centros de investigación europeos y para el Museo Nacional de Hungría. Aunque muchos momentos de su trayectoria paraguaya son desconocidos hasta hoy, algunos autores –principalmente cactólogos– han podido crear su biografía detallada en las últimas décadas sobre todo gracias a las cartas y otros documentos hallados en los archivos del Museo Nacional de Hungría y otras instituciones húngaras. Basándome en estos conocimientos y sobre todo ampliándolos con información obtenida de fuentes paraguayas contemporáneas entre las cuales varias han sido desconocidas hasta ahora, trato de concentrarme en las actividades multifacéticas del científico húngaro en Paraguay para poder interpretar sus méritos científicos, su amplia y fructífera red de contactos con distinguidos expertos extranjeros y húngaros y su aportación al desarrollo de las ciencias naturales en este país latinoamericano. El artículo se estructura en tres grandes unidades. Los dos primeros apartados describen el entorno al que llegó el investigador húngaro, con especial referencia a la vida científica que por entonces estaba desarrollándose en América Latina y a la situación específica de Paraguay. La siguiente gran unidad explora la carrera académica de Dániel Anisits, desde sus inicios en Hungría hasta su llegada a Paraguay, los resultados de sus investigaciones (incluyendo sus logros en la botánica, la zoología y otras ciencias), así como sus intensos contactos académicos internacionales. En la última gran unidad, me pareció oportuno comentar brevemente hasta qué punto –a pesar de llevar 25 años viviendo e investigando en América Latina– Anisits mantuvo vínculos con la comunidad académica de su país, y de qué forma se difundió en la prensa contemporánea el hecho de que un científico y su familia hubieran permanecido tanto tiempo en Paraguay. La conclusión no pretende ser convencional, sino más bien es un intento de sugerir otra nueva dirección de investigación del tema que pueda suscitar más preguntas sobre las actividades de los investigadores de ciencias naturales húngaros en América Latina.

1. LAS CIENCIAS NATURALES A FINALES DEL SIGLO XIX

A finales del siglo XIX y a principios del siglo XX las ciencias en Latinoamérica fueron influenciadas por el positivismo, se crearon las primeras instituciones y círculos científicos y se iniciaron exploraciones para conocer territorios y especies hasta entonces desconocidos.² Como escribe Vessuri:

La ciencia, la educación, la inmigración europea y los capitales extranjeros eran considerados los principales instrumentos para reconstruir las naciones latinoamericanas según patrones modernos. En el ámbito del pensamiento, el progreso consistió en la adquisición de conocimiento en su mayor parte elaborado en otras partes. El “nuevo” modelo de ciencia positiva fue básicamente un nuevo método de organizar y sistematizar la experiencia y de ese modo el conocimiento. La tecnología y el conocimiento europeos eran percibidos como una necesidad para el avance nacional. Los estudios científicos, las expediciones al interior de los países y los inventarios de la flora y la fauna nativas eran vistos como los medios eficaces de obtener una verdadera comprensión de los recursos y posibilidades de las nuevas naciones.³

En estas décadas fructíferas se realizaron recolecciones de datos y ejemplares de la flora y fauna latinoamericana, se publicaron trabajos científicos de paleontología, geología, astronomía, botánica, entre otros. Los museos de ciencias naturales y las universidades eran las instituciones que tenían el rol principal en la evolución de las ciencias. Se multiplicaron las facultades, centros de investigación e institutos, “las élites políticas confiaban ahora en que la ciencia era un recurso para europeizar las culturas locales, hacer más productiva la economía, conocer mejor territorios aún no del todo explorados, y educar, disciplinar y controlar a las grandes poblaciones”.⁴ Sin embargo, faltaban personas expertas, científicos latinoamericanos, a diferencia del caso de Europa, que era un destino que atraía a los estudiantes latinoamericanos.⁵

A partir del siglo XIX los museos europeos tenían un gran interés por las otras regiones del mundo y veían una gran oportunidad en la organización de expediciones para recolectar distintas especies exóticas y materiales para ampliar su colección y

² Hebe Vessuri, “La ciencia académica en América Latina en el siglo XX,” *Redes: Revista de estudios sociales de la ciencia* 1, núm. 2 (1994): p. 41.

³ *Ibid.*, p. 45.

⁴ Sandra Carreras y Katja Carrillo Zeiter, “Las ciencias en la formación de las naciones americanas. Una introducción,” en *Las ciencias en la formación de las naciones americanas*, ed. Sandra Carreras y Katja Carrillo Zeiter (Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2014), p. 16.

⁵ Vessuri, “La ciencia académica en América Latina,” pp. 49–50.

conocimientos. Por lo tanto, naturalistas y antropólogos europeos llegaron al continente para establecerse e iniciar un trabajo exploratorio y recolector. También, se realizó un intercambio entre los distintos museos, se organizaron exposiciones y se ejecutaron estudios en los laboratorios europeos de las especies recolectadas y enviadas a Europa.⁶

2. PARAGUAY A FINALES DEL SIGLO XIX

La Guerra de la Triple Alianza (1864–1870) dejó al país de Paraguay devastado, carecía de recursos humanos y financieros, la guerra significó una verdadera catástrofe demográfica y económica para el país. Con respecto a las pérdidas en la guerra, las estimaciones varían entre un cuarto y dos tercias partes de la población de Paraguay.⁷ Para mejorar la situación, el país optó por fomentar la inmigración europea.⁸ Ya la constitución del 24 de noviembre de 1870, en su artículo n° 33, aseguró derechos de ciudadanía a todos los extranjeros en el país y más tarde, la implementación de la ley del 7 de junio de 1881 también tuvo como fin apoyar la llegada de inmigrantes. En el periodo de la posguerra se percibía una recuperación demográfica, aunque también hay que señalar que por falta de una situación política estable (una anarquía que perduró hasta la tercera década del siglo XX), por la situación geográfica del país, así como por el mal estado de sus infraestructuras, la política migratoria no fue tan exitosa como en Uruguay o Argentina.⁹

Los primeros inmigrantes llegaron a Paraguay durante la presidencia de José Gaspar Rodríguez de Francia (1814–1840). Fueron viajeros científicos quienes por orden del Dr. Francia no pudieron dejar el país, por lo que se establecieron y se integraron en la sociedad paraguaya.¹⁰ Entre estos personajes quizás el más conocido es el botánico francés Aimé Bonpland (1773–1858), quien, después de su viaje de exploración realizado con Alexander von Humboldt entre 1799 y 1804 a varios países americanos, volvió al continente en 1816 con la intención de explorar la gran biodiversidad de la región del

⁶ Carreras y Carrillo, "Las ciencias en la formación de las naciones americanas," p. 14.

⁷ Carmen Ruigómez Gómez, "La Guerra de la Triple Alianza: un conflicto regional," *Quinto Centenario*, núm. 14 (1988): p. 268.

⁸ Erasmo González González, "La inmigración en el Paraguay de la posguerra del 70 en el pensamiento de tres presidentes," *ARANDU – UTIC. Revista Científica Internacional* 5, núm. 2 (2018): p. 84.

⁹ *Ibid.*, p. 87.

¹⁰ María Victoria Benítez Martínez, "Inmigrantes europeos en Paraguay 1818–1930," *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional*, Santiago de Compostela, España (septiembre de 2010): pp. 1104–1105. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00530644/document>.

río de la Plata poco estudiada. También tenía la intención de establecer una plantación de yerba mate en la región fronteriza entre Argentina y Paraguay con el fin de comercializarla. Por falta de pedir permiso al gobierno paraguayo para el establecimiento de la colonia, la plantación fue destruida y Dr. Francia ordenó la detención de Bonpland en 1821. Por consiguiente, como preso político, Bonpland pasó años en tierras paraguayas ocupándose de la medicina y la agricultura y colectando al mismo tiempo miles de plantas hasta poder recuperar su libertad en 1829. Bonpland no volvió a Europa, desde 1831 permaneció en Argentina dedicándose a las investigaciones botánicas.¹¹ Dos médicos y naturalistas suizos, Johann Rengger y Marcelin Longchamp también pasaron años en Paraguay al mismo tiempo que Bonpland. No se les permitía cruzar las fronteras del país, pero sí realizar viajes de investigación dentro del estado con un permiso especial. Resultado de estos viajes fueron sus estudios valiosos de la flora, la fauna y la hidrografía del país, así como sus observaciones de varios grupos étnicos que visitaron.¹²

A partir de la década de 1850 ya empezaron a llegar al país europeos en grupos, formando colonias sobre todo en el campo, siendo las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX los periodos más intensos. Hay que admitir, sin embargo, que las colonias agrícolas no cumplieron las expectativas del gobierno a pesar de que hubo varios intentos con la llegada de grupos de distintas nacionalidades (llegaron franceses, suecos, alemanes, italianos, ingleses). En las ciudades se registró una inmigración individual con una predominancia de españoles e italianos. Gran número de los inmigrantes se dedicó a actividades comerciales, de servicio y de ingeniería naval. Otro detalle importante es que, para compensar la escasez de profesionales en las áreas de la cultura y la educación, muchos inmigrantes se incorporaron a empleos en los sectores de la enseñanza, el periodismo y la investigación.¹³

Esta fue la época cuando empezó una verdadera evolución en la educación y en la investigación científica en el país. Entre los primeros científicos extranjeros que

¹¹ Julio Rafael Contreras Roqué et al., *Ensayos sobre Aimé Bonpland (1773–1858)*, (Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara; Universidad Maimónides, 2020), pp. 12-13.

¹² Diego Villar, "Rengger Johann Rudolf, Viaje al Paraguay en los años 1818 a 1826," *Journal de la Société des américanistes*, 97-2 (2011), <http://journals.openedition.org/jsa/11997>; doi: <https://doi.org/10.4000/jsa.11997>.

¹³ Raquel Zalazar, "Regeneración de la sociedad paraguaya: aporte de los inmigrantes (1870–1904)," *Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História* 9, núm. 2. (2005): pp. 74-76.

llegaron a Paraguay en la segunda mitad del siglo se deben mencionar el farmacéutico italiano Domingo Parodi y el botánico francés, Benedicto Balansa, quien tuvo dos estancias en el país (entre 1873–1877 y entre 1878–1884) en representación del Museo Nacional de Historia Natural de París. El científico suizo, Moisés Santiago Bertoni llegó a Paraguay en 1887 donde empezó a dedicarse al estudio de las plantas medicinales, entre ellas la “hierba dulce”, o Stevia, que fue descubierta e identificada por él mismo. Además de las plantas medicinales, también le interesaban las tradiciones de los indígenas guaraníes. Fruto de sus estudios fueron una serie de publicaciones en temas etnobotánicos.¹⁴

Otro destacado médico, botánico y naturalista de esta época es el suizo Emilio Hassler, quien inició su estadía latinoamericana en Brasil, en 1884, y se trasladó a Paraguay posteriormente. Empezó sus actividades de colector de plantas en 1895. Sus primeros viajes fueron seguidos por una serie de expediciones. Sus actividades se entrelazan con el nombre del primer botánico paraguayo, Teodoro Rojas Vera (1877–1954), siendo su maestro y compañero en varios viajes. Rojas siguió las exploraciones en ausencia del médico Hassler, recolectando un alto número de plantas para el doctor también, quien financió estos viajes. Desde 1916, se convirtió en jefe de la Sección Botánica del Jardín Botánico de Asunción recién fundado, sin dejar de seguir con su labor coleccionista durante décadas.¹⁵

Uno de los científicos paraguayos más destacados de la época fue Andrés Barbero (1877–1951), de padres italianos. Tras graduarse de farmacéutico, empezó a estudiar medicina. Hizo viajes de estudios a Europa también con el fin de planear la creación de varias instituciones de enseñanza en el país. Barbero tuvo una carrera multifacética, siendo las enfermedades endémicas, la alimentación, la salud pública y la creación de hospitales e instituciones científicas en su foco. Entre el sinnúmero de instituciones fundadas por él, destacamos la Cruz Roja Paraguaya, la Sociedad Científica del Paraguay, el Museo de Historia Natural y Etnografía y la Asociación Indigenista del

¹⁴ Heidi Goerzen, “El sorprendente legado que nos dejó el sabio Moisés Bertoni: el Ka’a He’ê,” *Memorias del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud* 9, núm. 1. (2011): pp. 60-63.

¹⁵ Aurelio Schinini, “Teodoro Rojas, biografía, viajes y especies dedicadas,” *Rojasiana* 7, núm. 1. (2005): pp. 101-149.

Paraguay, así como el Hospital Regional de San Pedro. También fue encargado de la dirección de varios departamentos e institutos a lo largo de su carrera.¹⁶

La primera institución de enseñanza superior en Paraguay, la Universidad Nacional de Asunción, abrió sus puertas en 1889 con la fundación de la Facultad de Medicina y de Cirugía e inició la formación de médicos.¹⁷ La Escuela de Farmacia abrió sus puertas en 1896 anexa a la Facultad de Medicina. Asimismo, se creó un Laboratorio Químico Bacteriológico (1897), posteriormente llamado Laboratorio Central. Como faltaban profesionales paraguayos para trabajar en las instituciones, enviaron a jóvenes a estudiar en la Universidad de Buenos Aires, así como invitaron a profesores extranjeros (uruguayos, italianos, argentinos) a ocupar distintos cargos.¹⁸ Debido a problemas políticos y financieros además de la falta de alumnos, la Facultad de Medicina se cerró temporalmente y sólo se reabrió en 1898. El primer decano paraguayo de la facultad fue Héctor Velázquez, quien anteriormente había estudiado medicina en Buenos Aires. Posteriormente se convirtió en el primer rector paraguayo de la universidad. Organizó la facultad con otros dos profesores paraguayos (uno de ellos, Andrés Barbero era todavía estudiante en estos tiempos enseñando física médica, y en 1908 fue nombrado decano de la facultad) y con un gran número de profesores extranjeros, entre ellos el uruguayo Justo Pastor Duarte, el italiano Víctor Mariotti, el escocés Guillermo Stewart o el francés y armenio Miguel Elmassian.¹⁹

3. DÁNIEL ANISITS LLEGA A PARAGUAY

Un inmigrante húngaro, Dániel Anisits, llegó en esta época a Paraguay, donde pasó casi 25 años y se convirtió en un botánico, colector y académico reconocido internacionalmente. Fue profesor de botánica, zoología médica y análisis químico, y jefe del Departamento de Botánica y Zoología, así como miembro del Consejo Superior Universitario de la mencionada Universidad Nacional de Asunción. Gracias a la primera promoción de médicos iniciada en 1898, se formaron doce médicos en la universidad

¹⁶ Museo Etnográfico Andrés Barbero, "Reseña biográfica del Dr. Andrés Barbero," acceso 4 de mayo de 2025, <https://www.museobarbero.org.py/bio-andres-barbero.php>

¹⁷ María Elena Ramírez de Rojas, *Cronología histórica de la salud pública en Paraguay 1663–1954*, 1. tomo, (Asunción: Ministerio de Salud Pública y Bienestar, 2019), p. 111.

¹⁸ Eliane Cristina Deckmann Fleck, "«About my love for Paraguay and the Guarani race:» the ideas and projects of the naturalist and botanist Moisés Santiago Bertoni (1857-1929)," *ANÁLISE. História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, Rio de Janeiro 26, núm. 4 (2019), doi:10.1590/S0104-59702019000400007

¹⁹ Ramírez de Rojas, *Cronología histórica de la salud*, pp. 107-113.

terminando sus estudios en 1904.²⁰ De este modo, el profesor húngaro formó parte del cuerpo docente de la primera generación de médicos paraguayos. También desempeñó un papel importante en la formación de farmacéuticos y fue uno de los primeros docentes de la Escuela de Farmacia. Andrés Barbero fue el mejor estudiante en la primera promoción.²¹ El farmacéutico húngaro desempeñó el papel del primer director de la Oficina Química Municipal de Asunción creada en 1892, que funcionaba como laboratorio e instituto de investigación también.²² En 1905, Anisits fue nombrado director del Laboratorio Central Químico y Bacteriológico de Asunción.²³

Antes de su viaje a Paraguay, la familia de Anisits vivía en Zalaegerszeg, una ciudad en el Transdanubio húngaro. El joven Anisits después de estudiar para ser farmacéutico en Budapest (1874–1877), volvió a Zalaegerszeg para trabajar en la farmacia familiar. Su padre, también llamado Dániel Anisits fue un farmacéutico reconocido, con una gran colección de libros de química.²⁴ El joven Anisits siguió con su labor farmacéutica solo durante cinco años, en 1883 decidió trasladarse a Paraguay, posiblemente por curiosidad científica. Su madre y su hermana, Isabel, le acompañaron o le siguieron más tarde al país suramericano. Las fuentes difieren en cuanto al tiempo de la llegada de sus parientes,²⁵ pero sabemos de una fuente paraguaya que en 1899 Isabel vivía en el país, puesto que en este año fue nombrada profesora de música en la Escuela Normal de Maestras.²⁶ En Paraguay el joven húngaro primero se estableció en la colonia de San Bernardino (fundada por inmigrantes alemanes después de la Guerra de Triple Alianza) y dirigió varias expediciones para recolectar cactus y otras plantas. Su obra se conoce solo parcialmente y se ha intentado reconstruir a base de su correspondencia y colecciones enviadas a Hungría y otras partes de Europa.²⁷ Su nombre se entrelaza con la descripción y recolección de 64 nuevas especies de plantas

²⁰ Ramírez de Rojas, *Cronología histórica de la salud*, p. 113.

²¹ "Hitos de la creación de la actual Facultad de Ciencias Químicas al 2004," *Boletín Académico*, núm. 15 (2013), http://200.10.229.229/files/publicaciones/boletin%20fcq/acad/2013/Boletin%20Academico%2015_2013.pdf

²² Juan Francisco Facetti-Masulli, "El Paraguay que conocí y vivió Branislava Susnik," Tcxto de conferencia virtual organizada por la Embajada de Paraguay en Austria en colaboración con el Museo Etnográfico de Eslovenia y el Ministerio de Relaciones Exteriores, 23 de noviembre de 2020, https://www.researchgate.net/publication/348306929_El_Paraguay_que_conocio_y_vivio_Branislava_Susnik

²³ Ramírez de Rojas, *Cronología histórica de la salud*, p. 123.

²⁴ En 1867 donó una colección de 100 libros a la Asociación Nacional de Farmacéuticos. Fuente: *Gyógyszerési Hetilap*, núm. 37 (12 de septiembre de 1867).

²⁵ Lajos Nemes, "Anisits János Dániel emlékére. Adalékok Anasits Dániel János életrajzához," *Debreceni Pozsgástár*, Número especial en homenaje a Dániel Anisits (1999): p. 8.

²⁶ *Registro Oficial de la República del Paraguay*, (Asunción: Fischer y Quell, 1899), p. 194.

²⁷ Los dos trabajos más extensos sobre su vida fueron escritos por Lajos Nemes y Miklós Ficzer.

(hasta entonces desconocidas), además, 11 especies y 2 variedades llevan su apellido. También descubrió 327 nuevas especies de animales, entre las cuales 46 deben su nombre al científico húngaro. Realizó todas sus recolecciones a sus expensas, en su tiempo libre, haciendo donaciones a diversos coleccionistas e instituciones.²⁸

4. CONTACTOS ACADÉMICOS Y LABOR RECOLECTORA BOTÁNICA Y ZOOLOGICA

Como lo hemos mencionado, en la misma época también llegaron otros médicos y botánicos europeos a Paraguay formándose una colaboración fructífera entre ellos. Dániel Anisits estuvo en contacto con casi todos sus contemporáneos, participando en distintos viajes y colaborando en varios proyectos. Un ejemplo es la recolección de una parte de la colección de 80 000 especies de Benedicto Balansa, en la que participó el botánico húngaro.²⁹ El naturalista Moisés Bertoni y el médico Emil Hassler anteriormente mencionados llegaron a Paraguay casi en el mismo periodo que Anisits, en 1887. El botánico húngaro trabó una amistad fuerte y tuvo una colaboración estrecha especialmente con Emil Hassler, participaron juntos con su colección botánica en la exposición mundial de París en 1889, donde fueron premiados con una medalla de plata.³⁰ En los mismos años, el científico húngaro conoció y estuvo en contacto con el botánico brasileño más reconocido de la época, João Barbosa Rodrigues, especialista sobre todo en orquídeas y palmeras. Él fue el director del Jardín Botánico de Río de Janeiro por dos décadas hasta su muerte (1909). En una obra suya sobre las palmeras de Paraguay recuerda a Anisits (en las fuentes contemporáneas algunas veces su nombre se escribe como Anizitz) como un amigo y corresponsal del Jardín Botánico de Río de Janeiro. Barbosa menciona que, aunque recolectaban distintas especies juntos también, como él tenía que ir a Mato Grosso, le pidió a Anisits que le hiciera una colección de palmeras. Por consiguiente, el médico húngaro hizo un viaje a la región del río Apa y reunió una colección de mucho valor cuyos ejemplares el mismo Barbosa estudió y describió³¹ más tarde en su libro.³² En el prólogo de su libro, el botánico brasileño expresó su más profundo agradecimiento a Anisits.³³ Además, en sus descripciones se

²⁸ Miklós Ficzer, "Anisits Dániel 1856–1917. Egy elfelejtett természettudós igaz története," *Debreceni Pozsgástár* 1 (2021): p. 5.

²⁹ Miklós Ficzer, "Anisits Dániel növénygyűjteménye," *Kaktusz és pozsgás* 135 (2021): p. 27.

³⁰ *Kaktusz és pozsgás* 135 (2021): p. 5.

³¹ Barbosa describió 114 especies de palmeras en total, aunque no sabemos cuántas de estas fueron recolectadas por Anisits.

³² João Barbosa Rodrigues, *Palmae novae paraguayenses*, (Rio de Janeiro: Leuzinger, 1899), pp. V–VI.

³³ *Ibid.*, p. IX.

ve que nombró varias palmeras en honor a su descubridor, el botánico húngaro (que él llamaba Juan Anizitz).

Daniel Anisits también tuvo una espectacular labor recolectora de cactus, especialmente en los años 1898–99 y a principios del siglo XX. Colaboró con varios expertos de la época entre los cuales destacó Karl Schumann, botánico alemán, conservador del Museo Botánico de Berlin-Dahlem. En su correspondencia, Schumann le mandó consejos en cuanto a los métodos de conservación de los cactus y Anisits mandó al museo un número elevado de cactus conservados en alcohol, así como semillas y fotografías del hábitat de los cactus. En las reuniones de la Sociedad Alemana de Cactus (Deutsch e Kakteen-Gesellschaft) el profesor Schumann varias veces presentó fotos y cactus enviados por Anisits; la llegada de los cactus y semillas fue un gran logro para la botánica alemana.³⁴ Según Nemes, 13 especies de cactus fueron descubiertas por Anisits.³⁵ En algunas expediciones tenía acompañantes también, como en el caso de su viaje de 1898 a la región de Fuerte Olimpo al noreste de Paraguay, zona fronteriza con el Mato Grosso. Sus dos colegas fueron el brasileño Barbosa Rodrigues y el doctor Borelli, asistente de la Universidad de Turín. La ruta de ida y vuelta que se recorrió en barco, en bote, a caballo y a pie, tenía una distancia de unos 1000 km. En este viaje fue descubierta la especie *Echinocactus*, hoy conocida como *Gymnocalycium anisitsii* (Schädlich, 2021, p. 10).³⁶ Esta labor del profesor húngaro fue reconocida por muchos expertos de cactus en las épocas posteriores y varios autores han utilizado y utilizan hasta hoy sus datos y descubrimientos. A principios del siglo XX Anisits colaboró con el botánico sueco Gustaf Oskar Andersson Malme a quien había conocido en un viaje anterior. El científico sueco dirigió dos expediciones a Brasil, Argentina y Paraguay en los años 1892–1894 y 1901–1903, en esta última le hospedó el botánico húngaro quien le regaló una colección de plantas fanerógamas.³⁷

Otra colaboración en la que participó Anisits se llevó a cabo con la Indiana University. Según un artículo publicado en Philadelphia en 1903 “The Indiana University

³⁴ Nemes, “Anisits János Dániel emlékére,” p. 18.

³⁵ *Ibid.*, p. 29.

³⁶ Volker Schädlich, “*Gymnocalycium anisitsii* (K. Schum.) Britton & Rose - a Rearrangement,” *Schütziana. The Gymnocalycium Online Journal* 12, núm. 2 (2021): p. 10.

³⁷ Gustaf Oskar Andersson Malme, “Reseberättelse afgifven af Regnellske stipendiaten doktor G. O. Malme för åren 1901-1903”, en *Kungl. Svenska Vetenskaps-Akademiens årsbok* (Stockholm: Kungl. Boktryckeriet. P. A. Norstedt & Söner, 1904), p. 109. <https://runeberg.org/kvaarsbok/1904/0109.html>.

has received from Prof. J. Daniel Anisits, of the National University of Paraguay, a large and well-preserved collection of fishes made during 1900–1901. The collection consists of 750 specimens and was made in the following localities”.³⁸ A continuación, se publicó una lista de 12 distintos ríos, arroyos y lagunas donde el profesor realizó la labor de recolección. En la descripción de la colección los autores utilizaron los nombres comunes que Anisits había registrado y dos especies recibieron el nombre de Anisits. La misma colección fue mencionada y utilizada en otro artículo de Eigenmann escrito para el Museo Nacional de los Estados Unidos.³⁹

Su trabajo fue valorado por muchos expertos en una publicación reciente sobre los peces de Paraguay. Así evaluaron su aportación a las ciencias naturales de Paraguay: “Finally, Paraguay had a naturalist who lived there permanently and not only passed through with an expedition. Nobody before and for a long time after him conducted so extensive collections in Paraguay. He sent his fishes for determination to Eigenmann at the Indiana University who could publish numerous reports on these, as well as on other specimens received from Page and Ternetz”.⁴⁰

Continuaron con la citación de las palabras de Eigenmann:

By these collections several new species and new genera are added to the South American fauna, the known distribution of many species is extended, and what is, perhaps, of most importance, the South American fauna is rid of a number of nominal species, which have been relegated to synonymy. The collections of Professor Anisits are the most important and extensive which have been made in the basin of the Paraguay, and his energy and enthusiasm, together with his great care in the preservation and labelling of his specimens, promise to make the basin of the Paraguay ichthyologically among the best known regions of the neotropical realm.⁴¹

A base de las especies recolectadas en Paraguay por Borelli, Ternetz (en la última década del siglo XIX), Anisits, y el naturalista suizo-paraguayo, Arnaldo de Winkelried, Bertoni publicó dos catálogos en la primera parte del siglo XX –por

³⁸ Carl H. Eigenmann y Clarence Hamilton Kennedy, “On a collection of fishes from Paraguay, with a synopsis of the American Genera of Chichlids,” *Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia* vol. 55 (1903): p. 497.

³⁹ Carl H. Eigenmann y Fletcher Ogle, “An annotated list of characin fishes in the United States National Museum and the Museum of Indiana University, with descriptions of new species,” *Proceedings of the United States National Museum* 33, 1556 (1907), doi:10.5479/si.00963801.33-1556.1

⁴⁰ Stefan Koerber, Héctor S. Vera-Alcaraz y Roberto E. Reis, “Checklist of the fishes of Paraguay,” *Ichthyological Contributions of PecesCriollos* 53 (2017): p. 4.

⁴¹ *Ibid.*, p. 4.

desgracia, sin indicar las fuentes-. Hasta hoy estos son los catálogos más completos existentes. Después de esta época tan fructífera, la ictiología paraguaya no produjo ningún avance en las siguientes tres generaciones, ya que hasta la década de 1980 no se habían realizado nuevas recolecciones.⁴²

En el terreno de la investigación zoológica, el científico húngaro no solo se ocupó de peces sino de aves, anfibios e insectos también. Tenía una gran colección de insectos e incluso mandaba ejemplares a varias partes del mundo. Un caso conocido es el contacto entre Anisits y el entomólogo alemán, Curt Schrottky, quien además de realizar viajes a Sudamérica, creó una red de recolectores que tenían actividades en el continente americano. Aprovechando estos contactos, recibía ejemplares de distintos países, entre ellos de Paraguay, con la ayuda del recolector húngaro. El mismo Schrottky mencionaba en sus escritos a Anisits entre los recolectores que le ayudaban, en su lista de especies indicaba las que pertenecían a la colección de Anisits. También figuraban en la lista varios insectos que fueron nombrados en su honor.⁴³

5. OTRAS ACTIVIDADES EN PARAGUAY

Además de ser profesor y realizar la labor de recolectar especies, Anisits asumió la tarea de dirigir observaciones meteorológicas desde enero de 1892 hasta diciembre de 1896, creando, de esta manera, la primera estación meteorológica de Paraguay. Los datos obtenidos fueron publicados en los *Anales de la Oficina Meteorológica de Argentina*.⁴⁴ En esta publicación se detallan las circunstancias del trabajo de Anisits y se refieren a que durante la ausencia del profesor “las observaciones quedan al cargo de su hermana”.⁴⁵ También se describen los instrumentos que utilizaba Anisits para las observaciones y se citan las palabras, extraídas de los informes y cartas del mismo profesor en las que describía el lugar de las observaciones de la siguiente manera:

La estación meteorológica fue establecida en la calle de la Recoleta N° 23 – actualmente calle de España, N° 25. Es una casa-quinta situada a 2000 metros al

⁴² *Ibid.*, pp. 4-5.

⁴³ Claus Rasmussen, Bolívar Rafael Garcete-Barrett y Rodrigo B. Gonçalves, “Curt Schrottky (1874–1937): South American entomology at the beginning of the 20th century (Hymenoptera, Lepidoptera, Diptera),” *Zootaxa* 2282 (2009): p. 8.

⁴⁴ Gualterio G. Davis, *Anales de la Oficina de Meteorología de Argentina. Tomo XII. Climas de Asunción del Paraguay y Rosario de Santa Fe*, (Buenos Aires: Pablo E. Coni e Hijos, 1898).

⁴⁵ *Ibid.*, p. 37.

Sudeste del Puerto, a unos 1200 metros al Este de la plaza del Mercado Central y 500 metros al Sud de las orillas del río. Todo el barrio es todavía muy poco edificado y habitado, así es que el lugar está expuesto a las libres corrientes del aire; la vegetación exhuberante es la única que pudiera ejercer alguna influencia local sobre las observaciones. [...] Los termómetros están colocados en el jardín, en una casita de madera que tiene la forma cuadrada y mide un metro por costado y lo mismo de altura. [...] El barómetro se halla en mi cuarto de estudio, debidamente colgado en la pared, frente a una ventana. [...] El termómetro solar está colocado a veinticinco centímetros sobre el suelo, el que está cubierto de césped.⁴⁶

La Oficina Meteorológica reconoció la labor de Anisits, alabando su atención esmerada y añadiendo que había hecho su trabajo sin la pérdida de una sola observación. Anisits mismo publicó posteriormente un estudio sobre sus observaciones en Asunción.⁴⁷

Una fuente que vincula su nombre muestra el interés multifacético de Dániel Anisits incluso con la geología paraguaya. El ya mencionado naturalista suizo Moisés Bertoni, en el primer estudio publicado en la historia sobre la geología del país en la *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, hizo referencias a algunas observaciones y descubrimientos del científico húngaro en el valle del río Apa (la región donde recolectaba palmeras y cactus y que ostenta rocas metamórficas antiguas). Según el artículo de Bertoni, Anisits encontró calcáreo cristalino sobre el granito en esta zona, así como pórfidos verdes y rojos, descubrimientos que contribuyeron al mejor conocimiento de la situación geológica del país. También se alude a un estudio que se hizo en Alemania a base de unas rocas enviadas por Anisits, del cual no tenemos datos más concretos.⁴⁸

Como hemos visto, Daniel Anisits fue muy activo en diversos campos de las ciencias durante su estancia en Paraguay. Contribuyó a la formación médica y al desarrollo de la botánica y la ictiología paraguayas. Por otra parte, ayudó a forjar instituciones científicas del país. En 1921 se fundó la Sociedad Científica del Paraguay y su revista a iniciativa del ya mencionado doctor Andrés Barbero. La fundación de la sociedad fue promovida anteriormente por un círculo de investigadores paraguayos y

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 37–38.

⁴⁷ Daniel Anisits, "Observaciones meteorológicas," *Revista del Instituto Paraguayo* 4, núm. 33 (1902): pp. 260–265.

⁴⁸ Moisés Santiago Bertoni, "Datos preliminares sobre la geología del Paraguay y breve reseña agrológica de este país," *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay* núm. 2, tomo 1 (octubre de 1921): p. 18.

extranjeros, entre ellos, Emilio Hassler, Moisés Santiago Bertoni, Teodoro Rojas, Karl Fiebrig, Luis E. Migone, Miguel Elmassian y el mismo Daniel Anisits, quien ya no alcanzó a ver el nacimiento de la institución.⁴⁹

6. CONTACTOS CON CÍRCULOS CIENTÍFICOS HÚNGAROS

Además de sus contactos con destacados profesores y expertos latinoamericanos y europeos de la época, Anisits seguía las noticias y acontecimientos de los círculos científicos húngaros también, leía con frecuencia las revistas científicas húngaras más importantes.⁵⁰ Para conocer sus vínculos con los círculos húngaros, se puede consultar gran parte de la correspondencia contemporánea de Anisits que se ha conservado, así como los periódicos y las revistas científicas de la época. En Hungría en esta época (durante la Monarquía Austro-Húngara) ya funcionaban varias sociedades científicas y se publicaban revistas en distintas disciplinas. También se multiplicaron las distintas colecciones en museos nacionales y en propiedad privada. Según un informe de 1902–1903, se hallaban 286 colecciones de ciencias naturales en el país.⁵¹ En cuanto a las revistas de botánica, la primera publicación, *Magyar Növénytani Lapok*, (Cuadernos de Botánica Húngara) apareció en 1877 en Kolozsvár (Cluj-Napoca), su último número se publicó solo en un ejemplar en enero de 1892. Otra revista titulada *Természetrajzi Füzetek* (Cuadernos de Historia Natural) dio su inicio en 1877 en el Museo Nacional de Budapest, esta terminó de existir en 1902. En estos años apareció una serie de nuevas revistas, en 1901 se fundó la revista *Növénytani Közlemények* (Informes Botánicos). Su primer número se publicó en 1902 y en el mismo año se lanzó la revista *Magyar Botanikai Lapok* (Revista Botánica Húngara).

Entre las cartas que Anisits mandó de Paraguay a Hungría, la primera conocida data del año 1890 y fue escrita al amigo de su niñez, el farmacéutico –pero más conocido como periodista– Ferenc Donászy. En esta carta cuyo texto completo no se conoce, el científico le hablaba a su viejo amigo sobre las mordeduras de serpientes y el gran número de muertes que estas causaban. También se desprende de la carta que ejercía como médico y antes de recibir sus cargos en Asunción, trabajaba en el campo. Algunas

⁴⁹ Julio Rafael Contreras Roqué et al., *Ensayos sobre Aimé Bonpland (1773–1858)*, p. 184.

⁵⁰ Nemes, "Anisits János Dániel emlékére," p. 11.

⁵¹ Dániel Pifkó, "Botanikai élet a dualizmus kori Magyarországon (1867–1918) II. Kulturális és tudományos intézmények," *Botanikai Közlemények* 106, núm. 1 (2019): p. 3, doi: 10.17716/BotKozlem.2019.106.1.1

veces su propia vida estaba en peligro.⁵² De su correspondencia con el profesor universitario Jenő Daday se sabe que el profesor le envió consejos a Anisits sobre todo en cuanto a los modos de recolección, conservación y taxidermia. Daday recibió un rico material de pláctones de Paraguay, lo que le servía como apoyo para publicar varios artículos científicos sobre el tema.⁵³ En otra carta escrita a Daday, Anisits se quejaba de las circunstancias de su vida en Paraguay. Las difíciles condiciones económicas le obligaron a trabajar duro para ganarse la vida, con un escaso reconocimiento por su labor. Afirmó haber realizado muchas recolecciones botánicas, pero no tuvo tiempo de organizar las plantas que recogía. En esta carta hace referencia a su colección de especies de peces, que pretendía donar al Museo Nacional, pero al no recibir respuesta, la donó al coleccionista Eigenmann. Posteriormente envió a Daday otra colección de peces y pláctones, junto con murciélagos.⁵⁴ Anisits y Daday mantuvieron una activa correspondencia a lo largo de los años. Daday publicó varios artículos en Hungría que hacían referencia a las colecciones de Anisits y a los datos procedentes de Paraguay.⁵⁵

Además de Daday, Anisits mantuvo correspondencia con otros científicos húngaros como los botánicos Sándor Mágócsy-Dietz, Gyula Istvánffi, el médico y zoólogo Károly Brancsik, el zoólogo Lajos Méhely, el ornitólogo Gyula Madarász y Géza Horváth, el director del Departamento de Zoología del Museo Nacional. Mandó a Hungría sobre todo plantas recolectadas, de lo que se publicaron noticias en distintas revistas (*Gyógyszerészi Hetilap* (Semanao Farmacéutico), *Magyar Botanikai Lapok* (Revista Botánica Húngara), *Növénytani Közlemények* (Informes Botánicos), *Természettudományi Közlöny* (Boletín de Ciencias Naturales), *Természettudományi Értesítő* (Gaceta de Ciencias Naturales)). Envío al Museo Nacional unas 2000 hojas de herbario.⁵⁶

En 1904 Anisits mandó una carta al departamento de zoología del Museo Nacional ofreciendo que cubriría los gastos de alojamiento y manutención por 1-2 años de un recolector que el museo enviara a Paraguay, además de donar todos los materiales recolectados salvo que el museo pagara los costes del viaje del recolector y

⁵² Miklós Ficzer, "Anisits Dániel eddig ismeretlen levele Donászy Ferenczhez a kigyókról," *Debreceni Pozsgástár* 34 (2020): pp. 16-22.

⁵³ Nemes, "Anisits János Dániel emlékére," p. 50.

⁵⁴ "Anisits J. Dániel. Különfélék," *Rovartani lapok* 4 (1903): pp. 85-86.

⁵⁵ Nemes, "Anisits János Dániel emlékére," pp. 50-51.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 11.

los de transporte de la colección a Hungría. El museo aceptó la oferta y mandó a un joven llamado Árpád Vezényi a Paraguay. Vezényi estudiaba en la Real Universidad de Hungría, pero posiblemente no terminara sus estudios. Durante sus años en la universidad trabajaba en el Centro Ornitológico como asistente del naturalista y zoólogo, Ottó Hermann. Posteriormente viajó a Egipto, pero estaba en contacto con el departamento de zoología del Museo Nacional e incluso mandó y llevó a Hungría un gran número de animales recolectados. El museo decidió invitarle a viajar a Paraguay y Vezényi aceptó la invitación. Pasó finalmente solo diez meses en Paraguay y continuó su viaje a Argentina. Las últimas noticias de su labor de recolector datan de 1906 aunque volvió a su patria tan solo en 1907 o 1908. Fruto del viaje fue una considerable colección de insectos, arañas y aves.⁵⁷

Sobre las actividades de Anisits se publicaron algunos artículos breves en revistas húngaras contemporáneas durante su estadía en Paraguay y después de su retorno, pero se conocen pocos artículos cuyo autor fuera el botánico mismo. Por ello, puede ser interesante resaltar que se pueden encontrar algunos artículos con la autoría de su hermana en periódicos contemporáneos. No eran artículos de carácter científico, pero tenían el fin de proporcionar información sobre Paraguay a los lectores húngaros. Estos artículos sobre los paisajes, las costumbres, la gastronomía, la flora y la fauna de los países lejanos y exóticos despertaban un gran interés entre el público. En 1906, se publicó un artículo en el semanario *Új idők* (Tiempos Nuevos) sobre la cocina paraguaya escrito por la hermana, Isabel, quien en este artículo informó a los lectores húngaros sobre su vuelta a Hungría después de 16 años de estancia en Paraguay, por lo que se desprende que posiblemente llegara al país más tarde que su hermano, en 1889 o en 1890. En este artículo mencionado, Isabel ofreció un relato ameno sobre las costumbres culinarias del país, destacando la descripción de la cocina al aire libre, las comidas más populares como la cola del yacaré (caimán) cuyo olor, según la mujer, no le gustaba nada a su hermano, el tatu, el mondongo, la carne de vaca con garbanzos o los dos platos nacionales: la carne con cuero y la chipa, el típico pan de queso y de almidón de mandioca. También se describe la costumbre de tomar mate.⁵⁸

⁵⁷ Puskás, Katalin, "Vezényi Árpádról és az ő „Délamerikába történő utazásán" készült fényképeiről," *Állattani Közlemények* 94, núm. 2 (2009): pp. 215–217.

⁵⁸ Isabel Anisits, "Séták a nagyvilágban. Paraguayi konyha," *Új idők* vol. 19 (1906): pp. 446–447.

Se conoce otro artículo de Isabel publicado en *Állatvilág* (Mundo Zoológico) en 1908 en el que ya habla de 17 años pasados en el país suramericano. El tema de este escrito es el canto de las aves de Paraguay. Isabel no era experta en zoología u ornitología, pero era profesora de música, por lo que le interesaban las voces de los pájaros. En su artículo mencionó y describió una serie de pájaros cantores que había conocido en el país, coloreando y complementando las descripciones con historias personales. En este artículo también hay una alusión a su hermano. Según la historia, el pájaro paraguayo de canto más hermoso es el urutaí, el ave nacional del país que tiene un canto llorón lindísimo. Durante sus 17 años de estancia en el país tuvieron la oportunidad de escuchar su canto solo en su último año durante algunas noches. Su hermano, Dániel, sin embargo, lo disparó mientras cantaba en una palmera para poder enviarlo al Museo Nacional Húngaro – según escribió Isabel. De acuerdo con las creencias de los habitantes de Paraguay, si uno mata su ave nacional, tendrá mala suerte. Isabel continuó la historia mencionando que, aunque ellos no tenían mala suerte, tuvo que dejar el país en poco tiempo y su hermano tuvo que seguirla un año después.⁵⁹ En el artículo no se menciona ninguna causa y tampoco tenemos fuentes que detallen las causas de su salida.

En la misma revista, un año después, se publicó un artículo de Dániel Anisits también, en dos partes. En este artículo el botánico decidió publicar un texto sobre las costumbres de caza en el Gran Chaco, en cuya cercanía, en la orilla del río Paraguay, vivió durante años. Relató una de sus experiencias también, una caza de varios días en la cual participó con algunos compañeros. En sus descripciones se presentan al lector los tipos de animales que se cazaban en Paraguay, la selva, la flora y fauna, las costumbres de la gente, los platos que se comían, la forma de tomar mate. Asimismo, el científico húngaro presentó una descripción de las técnicas y métodos de caza en el caso de ciertos animales como el nandú o el yacú.⁶⁰

Como comentó Isabel en su artículo, Dániel Anisits volvió a Hungría en 1907, después de casi 25 años de estancia en Paraguay, llevando a Budapest una colección de animales y un herbario al Jardín Botánico de la Universidad de Budapest y al Museo

⁵⁹ Isabel Anisits, "Képek Paraguay állatvilágából," *Állatvilág* 1, núm. 4 (15 de agosto de 1908): pp. 68–71.

⁶⁰ Dániel Anisits, "Vadászat a Gran Chacóban," *Állatvilág* 2, núm. 2 (15 de abril de 1909): pp. 26–31.; Dániel Anisits, "Vadászat a Gran Chacóban," *Állatvilág* 2, núm. 3 (15 de junio de 1909): pp. 49–50.

Nacional. Se sabe muy poco de su vida posterior. Según el cactólogo, Zoltán Mészáros, el botánico se estableció en Berlín en 1909 y empezó a trabajar como bacteriólogo en el Instituto Imperial de Biología. Falleció en la ciudad alemana en 1911.⁶¹

7. DE MANERA DE CONCLUSIÓN

Paralelamente a este número reducido de artículos publicados por los hermanos Anisits, en la misma revista *Állatvilág* y en otras tantas más se publicaron artículos sobre Paraguay escritos en su mayoría por la profesora y escritora Jolán Josa y, en menor parte, por su marido, el diplomático Jenő Babarczy. La pareja llegó al país suramericano en 1905, coincidiendo en tiempo con su compatriota, Dániel Anisits, quien en aquel entonces todavía vivía en Asunción. No obstante, por desgracia, no se sabe nada de posibles contactos entre los casados y el botánico y su familia. Según el biógrafo de Jolán Josa, se guarda un manuscrito de 500 páginas en Hungría escrito por la profesora húngara que podría ser una fuente clave para responder a esta pregunta, sin embargo, este no ha sido identificado y hallado. La escritora y viajera, quien había estudiado taxidermia antes de su viaje a América Latina, pasó dos años en Paraguay. Coleccionó una gran cantidad de materiales para el Museo Nacional de Hungría que llevó en varias cajas al país.⁶² El análisis de su obra y sus posibles vínculos con el gran botánico húngaro estudiado en este ensayo ofrecen un excelente tema para continuar las investigaciones iniciadas y presentadas en este artículo.

REFERENCIAS

Anisits, Daniel. "Observaciones meteorológicas." *Revista del Instituto Paraguayo* 4, núm. 33 (1902): 260–265.

"Anisits J. Dániel. Külömfélék." *Rovartani lapok* 4 (1903): 85–86.

Anisits, Dániel. "Vadászat a Gran Chacoban." *Állatvilág* 2, núm. 2 (15 de abril de 1909): 26–31.

⁶¹ Nemes, "Anisits János Dániel emlékére," pp. 53–54.

⁶² Vas, János, "Egy méltatlanul elfeledett nyíregyházi író," acceso 31 de mayo de 2023, <https://nyirvave.hu/index.php/olvaso/812-egy-meltatlanul-elfeledett-nyiregyhazi-iron>.

Anisits, Dániel. “Vadászat a Gran Chacoban.” *Állatvilág* 2, núm. 3 (15 de junio de 1909): 49–50.

Anisits, Isabel. “Séták a nagyvilágban. Paraguayi konyha.” *Új idők* vol. 19 (1906): 446–447.

Anisits, Isabel. “Képek Paraguay állatvilágából.” *Állatvilág* 1, núm. 4 (15 de agosto de 1908): 68–71.

Barbosa Rodrigues, João. *Palmae novae paraguayenses*. Rio de Janeiro: Leuzinger, 1899.

Benitez Martinez, María Victoria. “Inmigrantes europeos en Paraguay 1818–1930.” XIV *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional*, Santiago de Compostela, España (septiembre de 2010): 1099–1121. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00530644/document>.

Bertoni, Moisés Santiago. “Datos preliminares sobre la geología del Paraguay y breve reseña agrológica de este país.” *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay* núm. 2, tomo 1 (octubre de 1921).

Carreras, Sandra y Katja Carrillo Zeiter. “Las ciencias en la formación de las naciones americanas. Una introducción.” En *Las ciencias en la formación de las naciones americanas*, editado por Sandra Carreras y Katja Carrillo Zeiter, 9–23. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2014.

Contreras Roqué, Julio Rafael, Adrián Giacchino, Bárbara Gasparri y Yolanda E. Davies. *Ensayos sobre Aimé Bonpland (1773–1858)*. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara; Universidad Maimónides, 2020.

Constitución Nacional. 18 de noviembre de 1870. <https://www.bacn.gov.py/archivos/2305/20140227114229.pdf>.

Davis, Gualterio G. *Anales de la Oficina de Meteorología de Argentina*. Tomo XII. *Climas de Asunción del Paraguay y Rosario de Santa Fe*. Buenos Aires: Pablo E. Coni e Hijos, 1898.

Deckmann Fleck, Eliane Cristina. “«About my love for Paraguay and the Guarani race:» the ideas and projects of the naturalist and botanist Moisés Santiago Bertoni (1857–1929).” *ANÁLISE. História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, Rio de Janeiro 26, núm. 4 (2019). doi:10.1590/S0104-59702019000400007

Eigenmann, Carl H. y Clarence Hamilton Kennedy. “On a collection of fishes from Paraguay, with a synopsis of the American Genera of Chichlids.” *Proceedings of the Academy of Natural Sciences of Philadelphia* vol. 55 (1903): 497–537.

Eigenmann, Carl H. y Fletcher Ogle. “An annotated list of characin fishes in the United States National Museum and the Museum of Indiana University, with descriptions of new species.” *Proceedings of the United States National Museum* 33 (1556) (1907): 1–36. doi:10.5479/si.00963801.33-1556.1

Facetti-Masulli, Juan Francisco. “El Paraguay que conoció y vivió Branislava Susnik.” Tcxto de conferencia virtual organizada por la Embajada de Paraguay en Austria en colaboración con el Museo Etnográfico de Eslovenia y el Ministerio de Relaciones Exteriores (23 de noviembre de 2020).

https://www.researchgate.net/publication/348306929_El_Paraguay_que_conocio_y_vivio_Branislava_Susnik.

Ficzere, Miklós. “Anisits Dániel növénygyűjteménye.” *Kaktusz és pozsgás* 135 (2021): 27–35.

Ficzere, Miklós. “Anisits Dániel 1856–1917. Egy elfelejtett természettudós igaz története.” *Debreceni Pozsgástár* 1 (2021): 4–7.

Ficzere, Miklós. “Anisits Dániel eddig ismeretlen levele Donászy Ferenczhez a kigyókról.” *Debreceni Pozsgástár* 34 (2020): 16–22.

Goerzen, Heidi. “El sorprendente legado que nos dejó el sabio Moisés Bertoni: el Ka'a He'ê.” *Memorias del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud* 9 núm. 1 (2011): 60–63.

González González, Erasmo. “La inmigración en el Paraguay de la posguerra del 70 en el pensamiento de tres presidentes.” *ARANDU – UTIC. Revista Científica Internacional* 5 núm. 2 (2018): 81–100.

“Hitos de la creación de la actual Facultad de Ciencias Químicas al 2004.” *Boletín Académico*. núm. 15 (2013).

http://200.10.229.229/files/publicaciones/boletin%20fcq/acad/2013/Boletin%20Academico%2015_2013.pdf.

Koerber, Stefan, Héctor S. Vera-Alcaraz y Roberto E. Reis. “Checklist of the fishes of Paraguay.” *Ichthyological Contributions of Peces Criollos* 53 (2017): 1–99.

Kaktusz és pozsgás 135 (2021).

Ley de inmigración y colonización, 7 de junio de 1881. En *Inmigración y emigración en el Paraguay 1870–1960* editado por Tomás Palau, Noemia Pérez y Sara Fischer. Documento de trabajo núm. 90 Anexo 2, 25–29. Asunción: BASE – IPGH, 1997.

Malme, Gustaf Oskar Andersson. “Reseberättelse afgifven af Regnellske stipendiaten doktor G. O. Malme för åren 1901–1903.” En *Kungl. Svenska Vetenskaps-Akademiens årsbok*, 105–115. Stockholm: Kungl. Boktryckeriet. P. A. Norstedt & Söner, 1904. <https://runeberg.org/kvaarsbok/1904/0109.html>.

Museo Etnográfico Andrés Barbero. “Reseña biográfica del Dr. Andrés Barbero.” Acceso 4 de mayo de 2025. <https://www.museobarbero.org.py/bio-andres-barbero.php>.

Nemes, Lajos. "Anisits János Dániel emlékére. Adalékok Anasits Dániel János életrajzához." *Debreceni Pozsgástár, Número especial en homenaje a Dániel Anisits* (1999).

Pifkó, Dániel. "Botanikai élet a dualizmus kori Magyarországon (1867–1918) II. Kulturális és tudományos intézmények." *Botanikai Közlemények* 106 núm. 1 (2019): 1–40. doi: 10.17716/BotKozlem.2019.106.1.1

Puskás, Katalin. "Vezényi Árpádról és az ő „Délamerikába történő utazásán” készült fényképeiről." *Állattani Közlemények* 94 núm. 2 (2009): 215–236.

Ramírez de Rojas, María Elena. *Cronología histórica de la salud pública en Paraguay 1663–1954*. 1. tomo. Asunción: Ministerio de Salud Pública y Bienestar, 2019.

Rasmussen, Claus, Bolívar Rafael Garcete-Barrett y Rodrigo B. Gonçalves. "Curt Schrottky (1874–1937): South American entomology at the beginning of the 20th century (Hymenoptera, Lepidoptera, Diptera)." *Zootaxa* 2282 (2009): 1–50.

Registro Oficial de la República del Paraguay. Asunción: Fischer y Quell, 1899.

Ruigómez Gómez, Carmen. "La Guerra de la Triple Alianza: un conflicto regional." *Quinto Centenario* núm. 14 (1988): 255–270.

Schädlich, Volker. "Gymnocalycium anisitsii (K. Schum.) Britton & Rose - a Rearrangement." *Schütziana. The Gymnocalycium Online Journal* 12. núm. 2 (2021): 4–29.

Schinini, Aurelio. "Teodoro Rojas, biografía, viajes y especies dedicadas." *Rojasiana* 7, núm. 1 (2005): 101–149.

Vas, János. "Egy méltatlanul elfeledett nyíregyházi író." Acceso 31 de mayo de 2023, <https://nyirvave.hu/index.php/olvaso/812-egy-meltatlanul-elfeledett-nyiregyhazi-iron>.

Vessuri, Hebe. "La ciencia académica en América Latina en el siglo XX." *Redes: Revista de estudios sociales de la ciencia* 1 núm. 2 (1994): 41–76.

Villar, Diego. "Rengger Johann Rudolf, Viaje al Paraguay en los años 1818 a 1826." *Journal de la Société des américanistes*, 97, 2 (2011). <http://journals.openedition.org/jsa/11997>; doi: <https://doi.org/10.4000/jsa.11997>.

Zalazar, Raquel. "Regeneración de la sociedad paraguaya: aporte de los inmigrantes (1870–1904)." *Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História* 9, núm. 2 (2005): 67–78.

Daniel Anisits, a Hungarian Pioneer of Natural Sciences in Paraguay

ABSTRACT

This paper aims to study the extensive exploratory work of a Hungarian scientist, less known in Latin America, as well as his contribution to the development of the natural sciences in Paraguay, Brazil, Argentina, Germany and Hungary in the last decades of the 19th century and the early years of the 20th century. In addition to his botanical, zoological and ichthyological research and his extraordinary work in collecting a great variety of plant and animal species, Professor Dániel Anisits also carried out meteorological measurements in Paraguay, where he lived for a quarter of a century with his mother and sister. After leaving behind a promising career as a pharmacist in his native country, the young Hungarian became a respected and renowned university professor in Paraguayan and South American scientific circles. Contemporary Hungarian and Latin American sources will be used to present his achievements and extensive academic contacts.

Keywords: natural history; Paraguay; Dániel Anisits, cactology.

Recibido: 30/12/2024
Aprovado: 22/04/2025